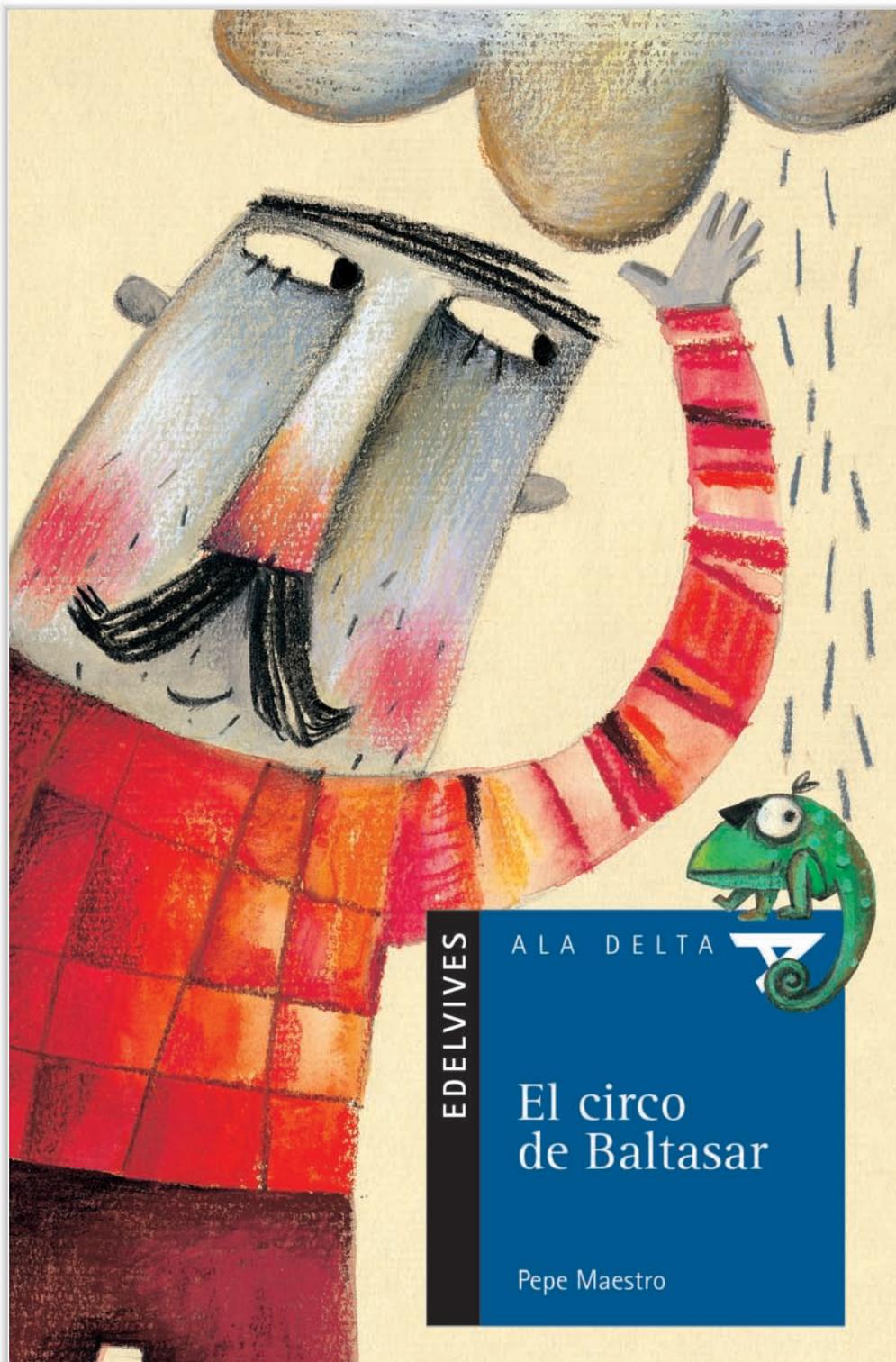


guía

DE LECTURA



EDELVIVES

EDELVIVES

ALA DELTA



El circo
de Baltasar

Pepe Maestro

La obra

Título **El circo de Baltasar** / Autor **Pepe Maestro** / Ilustrador **Carmen Queralt** / ADA, 40 / 105 páginas

El autor

Pepe Maestro nació en Cádiz. Licenciado en Filosofía y Letras, se incorporó a una cooperativa de Educación Ambiental para realizar trabajos en una granja-escuela. Como narrador de historias, y titiritero a la vez, le encanta observar las caras de sus espectadores. Éste fue su primer libro publicado.

Argumento

Baltasar, el tío de Gaspar, es domador y poeta. En su pueblo siempre lo esperan con expectación, pues con él y el circo llega la magia, la ilusión y los sueños, además de la poesía y los poemas-piedra. Cada año, con la luna llena, días antes de que llegue el circo, las palomas mensajeras traen las invitaciones para asistir a la función, y las arañas tejen la carpa en el bosque como una red brillante por donde se introducían las estrellas. Este año, cuando llega Baltasar, todos los habitantes del pueblo, grandes y pequeños, forman una piña para defender su pueblo y la naturaleza del acoso del «progreso» que, de la mano de los «hombres eléctricos», seres dominados por la electrónica, quieren inundar el pueblo para hacer un pantano, y con ello destruir el bosque.

Comentario

Baltasar y Gaspar, tío y sobrino, son los protagonistas de la historia. Sus nombres son los mismos que los de los Reyes Magos porque evocan la magia y la ilusión, uno de los temas de la historia. Gaspar va contando, en primera persona, todas sus experiencias con el circo de su tío. Es una historia narrada de forma sencilla, con pinceladas de humor y con un mensaje profundo, en donde los personajes, tanto humanos como animales, representan un rol social. Se subraya el valor de las pequeñas cosas, la grandeza de la naturaleza, la importancia de disfrutar y gozar con los sueños y la magia. El vocabulario incita al lector a jugar con las palabras y a conocer otras formas de expresi-

ón y de comunicación, como es la poesía. La ilustración, por su estilo, refuerza el ambiente onírico de la narración.

Temas

- La ilusión de esperar cosas nuevas.
- Los sueños como fuente de inspiración.
- La poesía como medio de expresión de sentimientos y sensaciones.
- La necesidad de la comunicación para alcanzar objetivos comunes.
- La defensa de la naturaleza.
- La bondad de la fantasía y la necesidad de ser creativos.
- La importancia de conocer nuevas cosas para progresar.

Reflexiones

En la historia subyacen valores que no están muy de moda en la actualidad: la importancia de mantener la ilusión por alcanzar objetivos, hoy perdida por el poco esfuerzo que cuesta a los niños conseguir lo que desean; la necesidad de la creatividad, olvidada por jóvenes y adolescentes seducidos por los juegos electrónicos que les dan todo hecho; y el respeto a los demás y al mundo.

La historia narrada permitirá que el lector descubra que hay otras «cosas» que ayudan a ser feliz. Basta con disfrutar con lo que nos rodea, con contar con los demás —olvidando el individualismo—, con soñar y luchar por llegar a hacer realidad nuestros sueños.

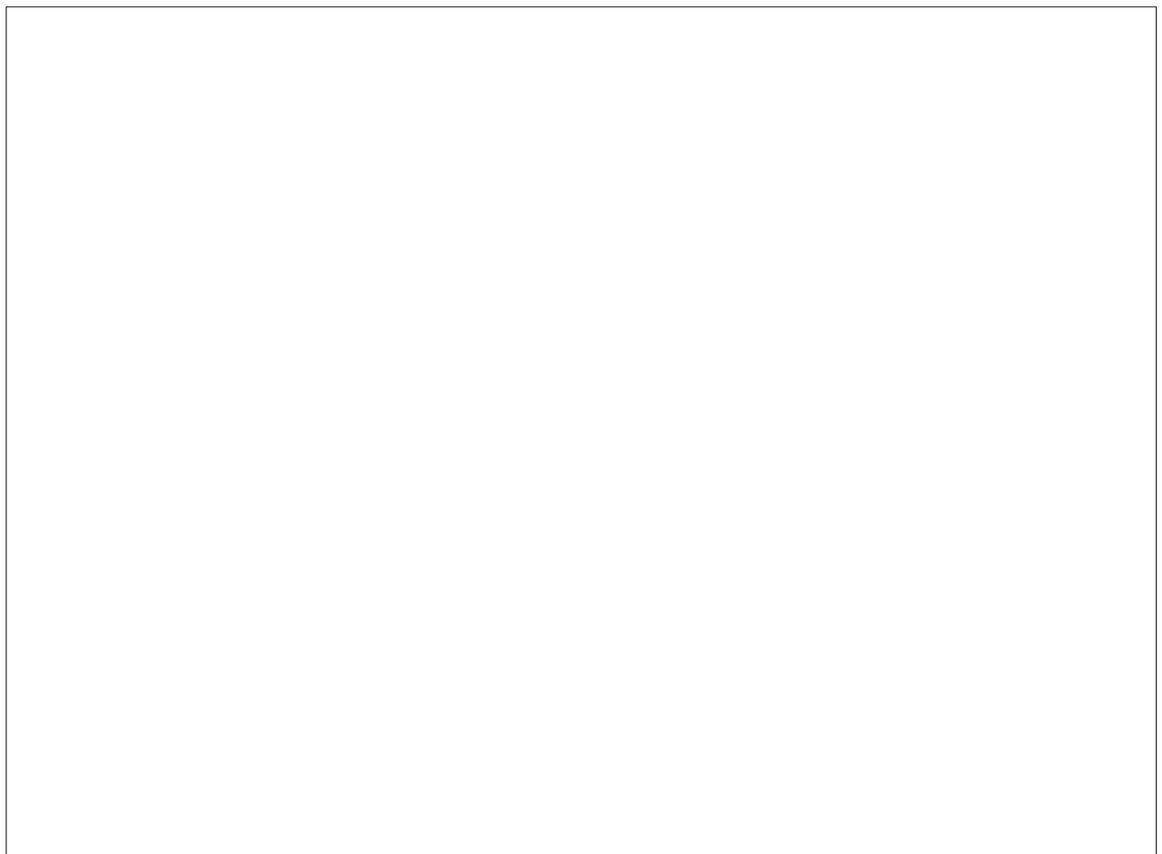
Vamos a despegar

1. Qué puedo encontrarme.

Si comparas el título del libro con la ilustración de la cubierta, podrás empezar a imaginar de qué va la historia.

Escribe brevemente su posible argumento.

2. Dibuja ahora un cartel anunciando la llegada del circo al lugar donde tú vives.





En pleno vuelo

1. Y a ti, ¿qué te gustaría ser?

A Gaspar le gustaría que su tío fuese carpintero para que no tuviese que estar de un lado para otro.

Escribe cuál es tu profesión preferida y explica por qué.

Profesión:	
------------	--

Me gusta porque:

2. ¡Gracias, gracias, gracias!

El tío de Gaspar, cuando dejó de llover después de la tormenta, miró al cielo y rompió a llorar diciendo: «gracias, gracias, gracias».

A. ¿Por qué ocurre esto? Explícalo.

.....

.....

.....

.....

B. Piensa en cuatro cosas por las que tú darías las gracias y escríbelas en las siguientes líneas.

1.

2.

3.

4.

Aterrizando

1. ¿Quién es Ónix?

En las páginas 42 y 43 se dicen muchas cosas sobre Ónix. Realiza una página de cómic, siguiendo las pautas que te da el texto.

«ÓNIX» PERSONAJE DEL CIRCO DE BALTASAR		

Taller de creatividad

1. Las caras de la luna.

Las arañas van transformando la cara de la luna cuando danzan: luna pirata, tenebrosa, cantarina, alegre, reloj, triste, etc.

En los espacios siguientes, dibuja diferentes expresiones de la cara de la luna, escribiendo debajo lo que representan.

2. Yo canto, ¿tú cantas?

El tío Baltasar toca canciones con un acordeón. En el espacio siguiente, copia la letra de una canción que te guste y, si sabes tocar la flauta u otro instrumento, hazlo para que tus compañeros se la aprendan.

Título:

.....
.....
.....
.....
.....

Sugerencia de actividades

Vamos a despegar

- **Montando el circo.** Con plastilina, se puede hacer la maqueta de un circo entre toda la clase. Primero, habrá que pensar cuántos animales tendrá, cuántos personajes y de qué tamaño. Se repartirán después las tareas y, por último, los alumnos se pondrán manos a la obra. La carpa la pueden realizar entre dos o tres personas con un trozo de tela, cordeles y palitos.
- **Adivina adivinanza.** «Los secretos no son para contarlos, son para descubrirlos», había dicho a Gaspar su tío. Ahora se pueden buscar adivinanzas. Las que se encuentren, se escribirán en una hoja blanca y se pondrán en el corcho de la clase. Después, se organizará un concurso para ver quién acierta más, cuál es la más original o la más difícil.

En pleno vuelo

- **Poemas en cartulinas.** Para que pudieran encontrar el circo, el tío dejaba señales o huellas (los poemas-piedra) que iban conduciendo al lugar donde estaba instalado. A todos les gustaban esos poemas y todos se los sabían de memoria. Se puede pedir a los alumnos que busquen un poema, lo escriban sobre una cartulina, se lo aprendan de memoria y lo ilustren. Por último, se puede montar un recital de poesía.
- **Mis amigas las estrellas.** Melquíades enseñó a Baltasar el nombre de algunas de las estrellas, y él, a su vez, se los enseña, en los descansos del circo, a todos los asistentes. Se puede buscar información sobre las estrellas y constelaciones que se mencionan en el libro (págs. 45 y 46: Sirio, Pléyades, Aldebarán, Liridas, Acuaridas, Perseidas, Oriónidas) y hacer un mural en el que aparezcan también dibujadas.

- **Amplio mis conocimientos.** En el bosque donde está instalado el circo de Baltasar viven un montón de animales. Se puede investigar cuáles son los que habitan los bosques y hacer un mural con información sobre sus características. También se pueden añadir las plantas características y cuáles son los rasgos típicos de los diferentes tipos de zonas boscosas.



Aterrizando

- **Invito a mis amigos.** Las palomas mensajeras traían las invitaciones para la función enrolladas en las patas. Se puede organizar una exposición con todo lo trabajado con el libro: maqueta del circo, caras de la luna, adivinanzas, canciones, poemas, etc. Para ello, se harán invitaciones para el resto de compañeros o grupos.
- **Soy un mago: ¡Viva la magia!**
 - a. Seguramente muchos niños saben hacer algún juego de magia: de manos, con cartas, con algún artilugio de un juegos de magia... Montar una sesión en donde cada uno haga lo que sabe.
 - b. Se puede, también, organizar una clase en la que se hagan experimentos sencillos que parezcan trucos de magia pero que responden a una realidad física o química.

Solucionario

Taller de creatividad

1. Las caras de la luna: pg. 40.

Sugerencia de actividades

Poemas –cartulinas: pgs. 26, 27, 28 y 87.

Fragmentos especiales

Como si un árbol fuese solamente madera y hojas. No pensaban en el cárbano, los jilgueros, las hormigas. No pensaban en la sombra perdida, en el musgo, las vincas... No pensaban en la cantidad de vida que «sostiene» un árbol.

Caían con violencia, en un silencio humilde e inocente, interrumpido por las motosierras, interrumpido por nuestros gritos inútiles, interrumpido por el estruendo final de cada caída. Árboles centenarios desaparecían velozmente, como si de nada sirvieran los años hacia el cielo.

Tan sólo se salvaban los que nos sostenían, formando una empalizada inútil ante aquella ceguera violenta y cruel.

A la mañana siguiente, las aguas comenzaron a llegar. Nos dijeron que un fallo de coordinación había adelantado el desenlace y que no podían hacer más.

—¡Deben bajar inmediatamente! No existe tiempo material para traer un equipo de salvamento. El acceso es muy difícil y, si lo consiguen, será demasiado tarde.

El teléfono volvió a interrumpirle y después de colgar gritó:

—¡La aguas se acercan! ¡Hay que evacuar la zona inmediatamente! Nosotros no podemos hacer más. Al menos, hemos intentado salvarles por todos los medios. Pero ya que lo quieren así ...

Comenzaron a recoger sus cosas con rapidez. Nos comunicaron que lo habían intentado todo, que no eran responsables de nuestra actitud y que, en breve, el cauce del río cubriría nuestra altura.

(págs. 93, 94 y 95)



En realidad no hizo falta alertar a nadie. A los pocos días, llegaron unos hombres al pueblo en un todoterreno. Querían hablar con el alcalde.

—Aquí no gastamos eso —les dijo Aníbal—. El alcalde somos todos.

Primero lamentaron la ausencia de una autoridad establecida, ya que no veían con buenos ojos el hecho de que tomáramos las decisiones importantes en asamblea. Ellos hubiesen preferido un alcalde a quien poder transmitir toda la información. No tenían paciencia ni entendían que para nosotros la voz de Genaro era tan importante como cualquier otra y que, si llevaba varios días en su jardín, sus razones tendría. Les dijimos que no desesperaran, que estaba avisado, y que en cuanto estuviésemos todos, podrían exponer las razones de su visita.

Cuando apareció Genaro, lo primero que hizo fue bautizarlos:

—¿Ustedes son de verdad o son hombres eléctricos?

Lo decía porque aquellos hombres manejaban continuamente aparatos y cada una de sus frases era interrumpida por llamadas de teléfono, consultas al ordenador, apuntes en la agenda electrónica. Tomaban datos y lo fotografiaban todo.

(págs. 76 y 77)